

Serie Justicia – Parte 18

“Sabiduría” – Parte 1

Pastor Erich Engler

A Adán y Eva les fueron abiertos los ojos. ¿Con qué fin le fueron abiertos los ojos? Sus ojos les fueron abiertos en relación al árbol del conocimiento del bien y del mal, esto quiere decir del conocimiento de la ley. Pero hubo otras personas a las que les fueron abiertos los ojos, estos eran los discípulos que estaban de camino a Emaús, cuando fueron acompañados por el Jesús resucitado, a ellos les fueron abiertos los ojos con el fin de conocer la gracia, de reconocer a Jesús. Es muy importante tener los ojos abiertos en cuanto a la gracia de Dios. Paso a paso el mensaje de la gracia de Dios se va expandiendo cada vez más.

Vamos a primera de Corintios capítulo 16, versículo 15:

“Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que como ellos se han dedicado al servicio de los santos”.

En una traducción en inglés, más precisamente una traducción King James expresa que ellos habían sido adictos en el servicio a los santos. Eso quiere decir que realmente quien es el no podían hacer otra cosa que eso. En nuestro entendimiento y comprensión de la palabra “adicción” es algo negativo, para nosotros significa algo totalmente negativo. Pero la traducción King James utiliza esta palabra “adictos” porque en griego la palabra utilizada para ello es una expresión muy fuerte. Nosotros queremos consagrarnos en el servicio, pero también existe ese aspecto adicional, ser adictos en el servicio.

¿Podemos ser adictos y dependientes en cuanto al Señor? ¿Podemos llegar a ser adictos y dependientes en cuanto a la gracia? Realmente podemos serlo. Dije que la Palabra de Dios es una buena sustancia, y cuanto más la consumes, especialmente en cuanto a la palabra de la gracia, cuanto más quieres compartirla. En un sentido podemos estar ebrios con la gracia de Dios. ¿Te acuerdas de Noé?

Noé estaba ebrio. En la tipología bíblica Noé es tipo de estar embriagado con el Espíritu Santo. No todos los creyentes creen esto, pero igualmente Noé es tipo del creyente lleno con el Espíritu Santo. Noé estaba embriagado con vino, en el nuevo pacto está escrito que no nos embriaguemos con vino, sino que seamos llenos del Espíritu Santo. En Noé vemos un tipo importante en cuanto a esto. Cabe recordar que la persona que representa una tipología no necesariamente debe ser perfecta, más bien nunca es perfecta. En la Biblia nunca se tomaron personas perfectas ni tampoco situaciones perfectas para representar ciertos simbolismos, cuadros y tipologías.

Imagínate, el faraón debajo del cual estaba José, en cierto momento representa tipológicamente al Padre celestial. Faraón no era perfecto, pero faraón le dijo a José un nombre que significaba “Salvador del mundo”, en esa cuestión faraón es tipo del Padre celestial. Repito, la persona que representa tipológicamente algo nunca es perfecta. Quien representa un tipo o simbolismo nunca es perfecto, pero señala hacia lo perfecto. Por lo cual en el caso de Noé vemos tipológicamente, vino, nuevo, vemos al cordero, vemos algo fresco. Es un tipo para el nuevo pacto, para lo que sería el nuevo pacto. El nuevo pacto alegra nuestros corazones, nos llena de gozo. ¡Amén! El nuevo pacto nos salva y nos hace gozosos.

El nuevo pacto nos salva, nos llena de gozo, Pablo dijo que el reino de Dios es gozo, paz y justicia en el Espíritu Santo. Lo primero que Pablo menciona en ese versículo es el gozo en el Señor. El gozo del Señor es nuestra fortaleza. Nuestros ojos son cada vez más abiertos para la gracia de Dios.

Después que hemos comprendido que a Adán y Eva les fueron abiertos los ojos en cuanto al conocimiento del bien y del mal, en cuanto a la ley, porque la ley es el conocimiento del bien y del mal. Sus ojos también les fueron abiertos para la vergüenza, para la condenación. Por otra parte los ojos de los discípulos en el camino a Emaús fueron abiertos para gracia, amor, favor, bondad, esto quiere decir que sus ojos fueron abiertos para el Señor. Ellos reconocieron a Jesús. Cada vez que reconocemos a Jesús vemos a la gracia en acción.

Comprendiendo que la gracia vino por medio de Jesucristo, hacemos a la gracia el centro y la substancia del Evangelio. Para muchos creyentes la gracia es un tema entre muchos otros. Por ejemplo, fe, santidad, amor, sanidad, liberación, Espíritu Santo, etc. etc. etc. Sabemos que existen muchos temas a los cuales nos podemos referir. Justamente debido a que muchos han sido educados en los círculos cristianos en esa forma de pensar, están acostumbrados en sus iglesias a tratar cada domingo otro tema. Muchos están acostumbrados a muchos temas y que esa es teóricamente la forma correcta. Nosotros no deberíamos orientarnos por los temas, sino deberíamos orientarnos en una persona, en Jesucristo. La responsabilidad de los líderes y pastores de enseñar a los creyentes es orientarse en Jesucristo. Nosotros no deberíamos estar leyendo temas de la Biblia, sino deberíamos oír respecto a la persona central de la Biblia quien es Jesucristo.

La Biblia no es un manual de instrucciones para una vida exitosa, sino que la Biblia nos revela la persona de Jesucristo. Hace unos días atrás una persona me dijo: “A mí me cuesta entender que la gracia sea una persona”. Esta es una cuestión con la que soy confrontado frecuentemente, hay creyentes que les cuesta comprenderlo. En este caso debemos darles tiempo, porque se trata de un cambio total de mentalidad, desde una mentalidad de temas hacia la persona de Jesucristo, hacia aquello que definitivamente es el Evangelio. Tenemos que darle simplemente tiempo para comprender que se trata de la naturaleza de Dios. Si tú también tienes dificultad para comprender que la gracia es una persona, que la gracia tiene un rostro y este es Jesucristo, quédate tranquilo, date tiempo y día a día seguiremos comprendiendo cada vez más que tanto en la Biblia como en el Evangelio de la gracia se trata principalmente de la persona de Jesucristo, nuestro Salvador y redentor.

San Juan capítulo 1, versículo 17: “Porque la ley por Moisés fue dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fue hecha” RVA 1909.

La gracia y la verdad fue hecha por medio de Jesucristo. De la misma manera como les fueron abiertos los ojos a los discípulos que iban camino a Emaús, así también paso a paso nos serán abiertos cada vez más los ojos y conoceremos cada vez más a Jesucristo. A estos discípulos les fueron abiertos los ojos y reconocieron a Jesús y con ello conocieron la gracia de Dios.

Y ahora seguimos avanzando y nos referiremos a la gracia práctica. Queremos tener los ojos abiertos para la gracia pero también para la sabiduría. Por el hecho de que estamos en la gracia no queremos ignorar la sabiduría. No queremos ignorar la sabiduría. Esto significa que estamos en la gracia, pero la sabiduría sigue vigente. La gracia no anula la sabiduría. La gracia más bien confirma la sabiduría divina y la gracia nos concede mucho más sabiduría. La gracia no anula la sabiduría.

Puede ser que lleguemos a pensar que tenemos tanta gracia y que debido a ello muchos temas dejan de ser importantes, pero esto no es de esa manera. Esos temas son aclarados y afirmados por medio de la gracia. En cuanto a la sabiduría solamente tenemos que ir a Jesús, tenemos que observar cómo Jesús creció. ¿En qué aspecto crecía Jesús? “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”.

En el Evangelio de Juan capítulo 1, versículo 14 dice: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”. Y en el versículo 16: “Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia”.

¿Esta plenitud de gracia en Jesús anuló de alguna manera la sabiduría? De ninguna manera, por el contrario cuanto más gracia se manifestaba en la vida de

Jesús, cuanta más sabiduría se hacía presente. Y para comprobar esto veremos simplemente dos pasajes, el primero en Lucas capítulo 2, versículo 40, lo acabamos de mencionar:

“Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él”.

Cuanto más recibimos gracia y cuanto más la gracia determina nuestra vida, también aumenta la sabiduría. Crecemos en gracia pero también en sabiduría. Y en el versículo 52:

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”.

Si la gracia debe ser práctica en nuestra vida, entonces la sabiduría es un elemento indispensable e irrenunciable. ¿Cómo podemos definir la sabiduría? Permítanme definir la de la siguiente manera: la sabiduría ve anticipadamente el final de las cosas, la sabiduría ve anticipadamente. Una persona sabia ve anticipadamente, piensa en lo que está por delante.

Pongamos un ejemplo, alguien viene a ti y te hace una propuesta, te dice: “yo tengo una estupenda idea, una idea fantástica, hagamos esto, hagamos aquello, hagamos aquello otro”. Una persona sabia contempla la situación y ya va viendo lo que va a resultar de esa propuesta, si el resultado va a ser bueno o va a ser malo.

Por eso es muy importante la sabiduría pastoral. Cuando Dios llama personas al ministerio pastoral, no sólo les concede un don de enseñanza, sino también es concede sabiduría. Les concede sabiduría pastoral. Esa sabiduría pastoral es un instrumento que sirve para ayudar, para por ejemplo explicar: “¿comprendes? Ciertas cosas si las manejamos de esta forma, factiblemente terminarán en un fracaso, habrán de desarrollarse de tal o tal manera. Por esa razón te aconsejo esperar, mejor es esperar”.

En esta cuestión es muy importante lo siguiente: quien es sabio y está lleno de gracia no explica esas cosas que no funcionarán de manera dura y áspera, como con un mazo en la mano. Sino que explica con toda sabiduría: “yo pienso que tú tienes caminar en sentido contrario, porque yo sé que las cosas habrán de desarrollarse de tal manera, mi experiencia también me dice que estas cosas sucederán de tal o cual manera”.

Aquí se presenta un pensamiento interesante, desde la perspectiva de la sabiduría la experiencia puede aportarnos mucho. Lo que nosotros nunca hacemos es lo siguiente, nosotros nunca interpretamos la Biblia desde la perspectiva de la experiencia. Es que hay personas que tienen experiencias negativas, por ejemplo suelen decir: “durante dos años yo traté de creer por mi sanidad, nada pasó, por

tanto sanidad no es más la voluntad de Dios”. Eso significaría interpretar la Biblia desde la perspectiva de experiencia. Ustedes conocen mis enseñanzas y saben que eso no lo hacemos nosotros de esa manera. Pero en cosas prácticas la experiencia es un elemento muy importante.

En esto hay algo muy importante, este movimiento actual de la gracia es muy nuevo, ¿verdad? Lo aclaro, para Dios el movimiento de la gracia no es nada nuevo, porque el Evangelio es la gracia y estamos en la dispensación de la gracia, pero para nosotros actualmente parece ser nuevo. Spurgeon, Moody y otros ya predicaron sobre la gracia, nosotros no somos los primeros. Puede ser que algunos de nosotros creamos que somos los primeros, pero de ninguna manera somos los primeros. Para Dios la gracia no es nada nuevo. Pero nosotros tenemos estas nuevas experiencias con la gracia y muchas otras personas en el mundo están teniendo esta misma experiencia.

Actualmente el pastor Joseph Prince es un líder principal en este movimiento, desde hace unos 10 años este movimiento está desarrollándose a nivel mundial. Por lo tanto todo es todavía muy reciente y nuevo. Si por ejemplo observas el movimiento pentecostal, este prácticamente ya tiene 100 años de existencia, si contemplas al movimiento de santidad veraz que ya tiene más de 200 años. Hay una gran diferencia entre 10 años y 200 años. Ciertas cosas son nuevas. Y ahora muchas personas piensan que a causa de su experiencia tienen el derecho de decirte a ti que el movimiento de la gracia no es algo bueno, sino algo malo. Pero la verdad es que estas personas no pueden aconsejarte desde el punto de vista de la experiencia porque ellos no han tenido absolutamente ninguna experiencia con la gracia. Esto es simplemente así porque muchas cosas son nuevas. Pero por ser nuevas para nosotros no son nuevas para Dios ni para la Biblia.

Hay quienes afirman que hay que ser muy cuidadosos en cuanto al movimiento de la gracia radical, esas personas han oído al respecto recién hace cinco o seis meses. No porque una persona afirme que es muy sabia no significa en absoluto que lo sea. Este tipo de personas mayormente tratan de advertir, tratan de explicar, tratan de argumentar para demostrarte cuán problemático es el movimiento de la gracia, pero en realidad no tienen absolutamente ninguna idea al respecto. No tienen ninguna experiencia, tampoco han estado dentro del movimiento. Hay cosas con las cuales no tengo absolutamente ninguna experiencia y por lo tanto tampoco tengo sabiduría al respecto. Pero hay cosas en las que estoy o estuve y justamente en ello he adquirido sabiduría.

Es muy importante que comprendamos que no debemos dejarnos influenciar o de tener por causa de falsa sabiduría o de aparente sabiduría, por medio de lo cual ciertas personas nos quieren dar ciertos consejos.

Actualmente estamos viendo que pastores están decidiéndose por la gracia radical, abrazan el mensaje refrescante de la gracia, simplemente porque no escuchan los

consejos de otros, sino porque escudriñan en las Escrituras para comprobar si esto es verdad o no, luego de comprobarlo y experimentarlo en su propia vida comienzan a predicar ellos también gracia radical.

Es importante que contemplemos el ejemplo de Jesús. Jesús creció en gracia y en sabiduría. Afirmar tener solamente la sabiduría no es correcto, la Biblia nos lo demuestran en Lucas capítulo 2. Cuando algo aparece en la Biblia dos veces, entonces es “de cierto, de cierto te digo” como decía Jesús cuando tenía algo muy importante para decir. La Escritura tiene algo muy importante para decirnos, dos veces en el mismo capítulo, muy seguido y dentro del mismo contexto. Nos dice que donde hay gracia hay sabiduría y que donde hay sabiduría hay gracia. La gracia está muy unida a la sabiduría, igualmente la gracia y la verdad están muy unidas.

Otro pasaje lo encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 7. Allí encontramos el testimonio de Esteban delante del concilio, comencemos a leer desde el principio. Este capítulo es un capítulo muy importante en el libro de los Hechos. Es como si fuera un resumen del Antiguo Testamento. Si quieres leer el Antiguo Testamento resumido en un capítulo, entonces lee hechos capítulo 7. Leamos:

“El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así? Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré”.

Aquí Esteban comienza a recordar la historia del pueblo de Israel y también de los pactos con Israel. Comienza justamente con Abraham. Vemos algunas cosas anteriores a Abraham, por ejemplo Noé pero Abraham es el punto de partida. Versículos 4 y 5:

“Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora. Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo”.

Aquí contemplas que se trata de la historia de Abraham y Sara, como también de Isaac que todavía no había nacido. Versículo 6:

“Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años”.

Esta es la historia de Abraham e Israel, versículo 7:

“Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar”.

Aquí Esteban pasa de Abraham a Moisés. Aquí él hace un repaso del Antiguo Testamento. Y llega a Moisés y luego al éxodo de Egipto. Versículos 8 al 11:

“Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas. Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él, y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa. Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos”.

Leemos nuevamente el versículo 10: “y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa”.

¿A quién le concedió Dios gracia y sabiduría? A José le concedió Dios gracia y sabiduría delante del faraón. José tenía el favor, durante todo ese tiempo que José estaba en la cárcel, cuando fue traicionado por sus hermanos, la Biblia nos dice al respecto que José halló favor en los ojos del Señor. Pero a su vez Dios le concedió también sabiduría, José podía interpretar sueños. Él tenía mucha sabiduría. José tenía ambas cosas, favor y sabiduría, gracia y sabiduría estaban presentes. Ambas cosas estaban interrelacionadas.

José no ignoraba la sabiduría a causa de la gracia que le acompañaba. Él sabía que la sabiduría sería decisiva para poder sobrevivir y para el puesto que Dios había preparado para él. José sabía que la sabiduría era un elemento muy importante en su vida. Otros no podían interpretar los sueños, José los podía interpretar gracias a la sabiduría que había recibido de Dios. Sabiduría es algo divino y no simplemente algo humano.

Sabiduría no es una suposición, “podría ser que la situación acabe de esta manera de la otra”. Eso no es sabiduría. Sabiduría es un don divino que se manifiesta por gracia y debido a ello podemos apreciar una situación en cuanto a cómo habrá de acabar. No se trata solamente de una suposición, sino que tenemos inspiración divina. Esta sabiduría estaba unida con otro elemento. Es muy importante que entendamos esto. Repito otra vez, nosotros no queremos ignorar a la sabiduría a causa de la gracia.

En Segunda de Corintios capítulo 1, versículo 12 dice: (Pablo es quien escribe aquí).

“Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros”.

Sabiduría no es ninguna suposición. Cuando suponemos que tal o tal cosa pudiera suceder se trata de suposición y suposición es sabiduría carnal. Existe sabiduría divina, pero también existe sabiduría carnal o humana. Lamentablemente esa es la misma situación que se presenta justamente en aquellos que elevan sus voces advirtiendo, voces que advierten respecto de la gracia. En ese caso se trata puramente de sabiduría carnal y de ninguna manera de sabiduría divina. Porque Pablo afirma: “no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros”.

Donde está la gracia también está presente la sabiduría divina, exactamente como también lo observamos en la vida de Jesús. También lo vemos en el caso de Esteban y en su explicación que encontramos en el libro de los Hechos.

A veces hay cristianos que creen tener el deber de advertir y con ese afán dicen cosas pensando que son súper sabios, aconsejan leer ciertos libros, etc. etc. pero lamentablemente se trata solamente de sabiduría carnal y de ninguna manera se trata de sabiduría divina.

La sabiduría divina es algo maravilloso, algo grandioso, ¡aleluya! La sabiduría de Dios es sumamente grande. ¿Sabes dónde la podemos encontrar, en que capítulo? La encontramos en Primera de Corintios capítulo 1. Realmente nos haría muy bien volver a leer reiteradamente ese pasaje. ¿Necesitas sabiduría en las situaciones de tu vida? ¿Te encuentras en el mismo bote que yo? ¿Puede necesitar sabiduría el Pastor Erich? Te digo que es ciertamente necesita mucha sabiduría.

En una de las últimas reuniones mencioné una confesión y la pronunciamos todos juntos en voz alta. “Yo soy la justicia de Dios en Cristo Jesús”. Esta confesión es absolutamente correcta y bíblica, pero justamente en este aspecto también es necesaria la sabiduría, la sabiduría divina. ¿Qué enfatizas cuando dices: “yo soy la justicia de Dios en Cristo Jesús? ¿Enfatizas “yo soy la justicia de Dios en Cristo Jesús” o enfatizas “yo soy la justicia de Dios **en Cristo Jesús**”? ¿Enfatizas el “yo soy” o enfatizas las otras tres palabras muy importantes “**en Cristo Jesús**”. ¿Nos enfatizamos nosotros o enfatizamos la posición en Cristo Jesús? ¿Dónde se encuentra el énfasis o acentuación, en nosotros o en Cristo?

Hay unos cuantos creyentes que suelen enfatizar constantemente “nosotros somos nuevos, nosotros somos espíritu, nosotros tenemos tal o cual cosa, nosotros hemos recibido el amor de Dios, el amor en nosotros...” No se trata del amor en nosotros, sino se trata del amor de Dios en nosotros. No se trata de hacer el énfasis en “el amor en mí, yo amo, etc.”, sino se trata de hacer el énfasis en Jesús. También en círculos del movimiento de la gracia suele ponerse el énfasis demasiado en aquello

que somos, en lo que poseemos, el énfasis debe estar puestos sobre aquel que nos lo ha dado.

No debiéramos enfatizar lo que somos, lo que poseemos y lo que podemos llegar a alcanzar sino deberíamos poner el énfasis en aquel que murió por nosotros para que nosotros podamos llegar a recibirlo, en aquel que estuvo colgado en la cruz para que todo fuera posible. Eso es sabiduría.

La insensatez enfatiza: “yo soy, yo soy, yo soy, yo soy una nueva creación”. Hace unos días les conté lo que sucedió con un pastor, y creo que es importante reiterar esta historia. Este pastor latinoamericano estuvo de visita en una iglesia de Alemania, dijo a la congregación: “¿quién de vosotros está sin pecado?”, todos se asustaron a causa de esta pregunta. Nadie elevó su mano para señalar que era sin pecado. Entonces este pastor dijo: “yo soy sin pecado”, este hombre era un predicador de la gracia pero su afirmación era completamente equivocada. La verdad es que yo no soy un pecador, soy justo en Cristo Jesús, pero quien es sin pecado es Jesús y porque Jesús es sin pecado Dios me ve en Cristo Jesús sin pecado. Dios me ve sin pecado en Cristo pero yo como ser humano sigo pecando. Yo pecho, yo me equivoco, cometo errores, yo mismo no puedo nunca afirmar que yo no tengo pecado, la verdad es que yo no soy más pecador en Cristo Jesús ni solamente por su obra en la cruz por mí. ¿Dónde debemos colocar el énfasis? Debemos colocarlo en Jesús.

La gracia tiene un rostro, Jesús. Ahora la cosa se pone personal. El tema de que no soy un pecador es uno de entre muchos pero alguna vez te llegas al cansar de escuchar tantos temas diferentes. Nosotros hacemos el énfasis en que solamente a causa de Jesús y su obra redentora perfecta el Padre celestial nos considera puros, limpios, inocentes, sin culpa, solamente a causa de Jesús podemos ser así como Dios nos ve en Cristo.

Yo repito muchas veces que cuando tú diriges tu mirada a Cristo, ¿qué ves todavía de ti mismo? Cuando elevas tu vista hacia arriba ¿qué ves todavía de ti mismo? No ves más nada de ti mismo. Pero si diriges tu mirada a ti mismo ves solamente una parte de ti, por ejemplo una tres cuarta parte, pero si miras hacia arriba ves a Jesús. Si yo miro hacia arriba no veo más nada de mí mismo entonces solamente contemplo su gloria.

Vamos a Primera de Corintios capítulo 1, y leemos a partir del versículo 18. Nos haría muy bien leer este pasaje reiteradamente, estos son versículos que deberíamos volver a leer reiteradamente.

“la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”.

El Evangelio es poder de Dios para salvación, aleluya. Versículo 19:

“Pues está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos”.

Versículo 20:

“¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? (aquí se está refiriendo a la ley)
¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?”

Aquí contemplo que Pablo se refiere en este caso a la ley y a aquello que la gente hizo de la ley. Se refería a lo que la gente hizo con la ley, a su autojustificación.

Versículo 21:

“Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”.

Contemplando estas palabras nos damos cuenta que mi suposición era correcta. Aquí vemos a la autojustificación frente a la posibilidad de permitirte salvar por otra persona, la persona de Jesucristo. La sabiduría divina está en Cristo y no en todo aquello que podemos llegar a ser nosotros mismos para encontrar paz para nuestra alma. Versículo 22:

“Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría”.

Es el sistema helénico. A los libros desagradaba debatir, discutir, filosofar. Estar sentados sobre las montañas y meditar. Pablo también fue a Grecia y también debatía con los griegos. Pablo dijo en el versículo 23:

“pero nosotros predicamos a Cristo crucificado”.

La sabiduría es predicar a Cristo crucificado.

“pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura”.

Versículo 24:

“mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”.

La gracia tiene un rostro, Cristo. Cristo es gracia. El poder de Dios y la sabiduría de Dios. Versículos 25 al 28:

“Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es”

Versículos 29 al 31:

“a fin de que nadie se jacte en su presencia mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, glórese en el Señor”.

Aquí Pablo hace algo muy interesante aquí dice que tú ya has sido hecho sabio en Cristo, en Cristo ya poseemos todas esas cosas, ¿verdad? En Cristo poseemos justicia, en Cristo poseemos santidad, en Cristo poseemos salvación. En la gracia poseemos todas esas cosas. ¿Qué poseemos también en la gracia? Poseemos sabiduría, porque se trata de la sabiduría de Cristo.

Leemos otra vez el versículo 31:

“para que, como está escrito: El que se gloria, glórese en el Señor”.

Aquí encontramos otra vez que es importante enfatizar correctamente. “Yo soy la justicia de Dios **en Cristo Jesús**. El que se gloria, glórese en el Señor.

Este capítulo es un capítulo maravilloso y grandioso. Pablo sigue diciendo en el capítulo 2, a partir del versículo 1 de Primera de Corintios:

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado”.

Pablo tenía un solo tema, gracia era su tema, Jesucristo era su tema, Jesucristo crucificado. Versículos 3 al 5:

“Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”.

Existe una sabiduría humana y esta sabiduría humana no es sabiduría divina. En el versículo 6 dice Pablo:

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen”.

Versículo 7:

“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”,

¿Ves esta frase? Mantenla en tu mente.

“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”

¿Cuál era la sabiduría oculta o el misterio? ¿Qué fue lo que Dios predestinó? En relación a esto nos dirigimos ahora a la primera carta del apóstol Pedro. Primera de Pedro capítulo 1, a partir del versículo 10:

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación”

El misterio es Jesucristo y su gracia. Ese es el misterio de Dios. El misterio era el nuevo pacto que habría de venir. Siguiendo versículo, precisamente versículo 11:

“escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”.

Versículo 12:

“A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el Evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”.

¿Cuál era el misterio que trataban de descubrir en el Antiguo Testamento? ¿Cuál era el misterio que investigaban? Con todo fervor intentaban descubrirlo y conocerlo, pero no lo pudieron descubrir, es que no era todavía el tiempo de descubrirlo. El nuevo pacto todavía no había llegado. La gracia por medio de Jesucristo. Versículo 13:

“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado”.

Por lo tanto, Pablo dice en Primera de Corintios capítulo 2, versículo 7:

“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”

Se refiere exactamente al nuevo pacto de la gracia, la persona de Jesucristo. Jesucristo es la personificación de la gracia. Los profetas y siervos del Antiguo Testamento investigaban al respecto, se preguntaban cuando llegaría el tiempo de la gracia? ¿Cuándo llegará ese nuevo pacto? Especularon al respecto y señalaban en esa dirección. Recién cuando este misterio se manifestó por medio de la predicación del Evangelio se aclararon las cosas. Pablo relaciona esto con sabiduría. Cuando viene la gracia viene acompañada de sabiduría.

Todos nosotros deberíamos crecer mucho más en sabiduría. Y esto sin esfuerzo propio, esa es la cuestión. En el momento en que escuchas que alguien te dice: “se sabio”, ¿qué es lo que se pone en movimiento en tu mente? ¿Te comienzas a preguntar qué es lo que podrías hacer para ser más sabio? ¿Qué libros tengo que leer para ello? ¿Qué seminarios debo visitar? ¿Qué filosofías debo estudiar y que puedo hacer para llegar a ser más sabio? No tienes que hacer nada. Lo único que tienes que hacer es oír mucho más de la gracia y recibirás sabiduría. ¿Amén?

Realmente lo más importante es oír mucho más de la gracia, o leyendo más de la gracia se manifiesta más la sabiduría. Oyendo de la gracia y creciendo en la misma no ignoremos la sabiduría. Les presento algunos ejemplos prácticos. Dar el diezmo es muy sabio, lamentablemente a creyentes que son partes del movimiento de la gracia les agrada discutir al respecto. Discuten si dar el diezmo es todavía vigente, sino no es más vigente actualmente, bla, bla, bla. Ser sabio y subordinarse es sabiduría, así de simple es. Sujeción es sabiduría. Subordinación es sabiduría y gracia práctica.

Honrar a las personas de acuerdo a las posiciones que ocupan es sabiduría práctica y gracia práctica. Todas esas cosas no las echamos por la borda simplemente porque ahora estamos en la gracia. Porque eso es lo más estúpido que podríamos hacer. Ahora que hemos conocido que con la gracia se manifiesta también más intensamente la sabiduría divina, ignorar la sabiduría sería lo más estúpido que podríamos hacer, ¿verdad?

Lamentablemente hay creyentes que sostienen que bajo la gracia todas estas cosas no son más vigentes y afirman que todos son iguales bajo la gracia. Afirman que el sistema del diezmo es un sistema del pasado. Pensar de esa manera es arrojar la sabiduría por la borda. ¿Puedes comprender por qué razón también es importante que los ojos también no sean abiertos en cuanto a la sabiduría, igualmente como nos fueron abiertos para la gracia? Por esa razón me he tomado un poco de tiempo en esta reunión para referirme a ello. Hemos comprendido hoy que la gracia y la sabiduría van de la mano. Nos dirigimos ahora a otro pasaje, específicamente a Efesios capítulo 3, y leemos allí desde el versículo uno hasta el 11:

“Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios (aquí se trata del nuevo pacto de la gracia) que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio”,

Aquí vuelve a aparecer el misterio, ¿qué es el misterio de Segunda de Corintios? Es el misterio que no es sabiduría humana y del mundo, sino sabiduría divina. ¿Cuál es el misterio? Este misterio es la gracia, el nuevo pacto de la gracia, Jesucristo.

“que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”,

Se trata del nuevo pacto. Seguimos leyendo en el versículo 5:

“misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”.

Aquí encontramos otra vez este aspecto, los profetas buscaron e investigaron al respecto de este misterio, en el Antiguo Testamento el misterio de la gracia no era aún conocido. En aquel tiempo solamente existía la ley. El misterio era la gracia que habría de manifestarse.

“misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”.

Versículos 6 al 10:

“que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios (aquí encontramos otra vez a la gracia) que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el Evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales”

La multiforme sabiduría de Dios es la administración de la gracia. Ese es el nuevo pacto de la gracia y la sabiduría. Versículo 11:

“conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”.

Realmente maravilloso. Una cosa va de la mano de la otra, una de ellas recién se manifiesta poderosamente cuando existe el correcto fundamento. Por esa razón la iglesia “New Creation Church” del pastor Joseph Prince en Singapur tiene tres soportes o fundamentos básicos, tres pilares. El primer pilar y fundamento es el Señor Jesucristo mismo, es el primer pilar de su visión y actividades. El Señor Jesucristo es la primera columna en esta iglesia. El segundo fundamento básico o pilar es la iglesia local, la Iglesia como iglesia local y el tercer fundamento o pilar es Israel. Eso es sabiduría. Esos son los tres pilares básicos del ministerio del pastor Prince.

Durante varios años yo preguntaba: “¿Señor, cual es la estrategia correcta para la iglesia local? ¿Cuál es la correcta estrategia de crecimiento? ¿Qué seminarios deberíamos llevar a cabo? ¿Qué es lo que tenemos que hacer, cuál es la estrategia correcta?” Y nunca recibía una respuesta, nunca, nunca. Durante 10 años yo le preguntaba a Dios estas cosas y él no me respondió al respecto. ¿Puede ser que le haya planteado una pregunta incorrecta? ¿No tiene tiempo para mí? ¿Conoces tales sentimientos? Si Dios calla es por una parte que ya te ha hablado o que todavía te va a hablar. Dios te hablará aunque a veces puede ser que pase cierto tiempo, que tarde mucho tiempo, eso es más bien la excepción. Porque yo creo que Dios nos da la respuesta muy rápido.

Pero esta es una pregunta importante. Simplemente yo no podía comprender cuál es la estrategia correcta para la iglesia local. Señor ¿cómo podemos crecer? ¿Qué tenemos que hacer y qué programas debemos preparar? ¿Qué caminos debemos andar con quienes debemos trazar alianzas, qué estrategias? Y no recibía la respuesta. Creo que fue bueno para mí que no recibiese respuesta. Recién hace poco tiempo recibí la respuesta. Vi la estrategia correcta cuando tuvimos hace poco la visita de los pastores de la gracia, uno de Sudáfrica y el otro de Holanda. Eso es siembra y cosecha. En nuestro caso comprendimos que nuestro ministerio principal es apoyar el ministerio del Pastor Joseph Prince. Aquí nos hemos movido para que sus libros fueran publicados en idioma alemán. Estamos haciendo los preparativos para que las predicaciones y enseñanzas del Pastor Prince sean transmitidas por televisión. Si ayudamos para que el ministerio del Pastor Prince crezca, entonces automáticamente crecerá nuestra propia iglesia y ministerio. Sembrar es nuestro ministerio. Mi pregunta fue respondida.

¿Qué tenemos que hacer para que nuestro propio ministerio crezca? ¿Qué tienes que hacer para que tu propio ministerio crezca? Ayuda a otro ministerio a crecer. Te pongo por ejemplo al Pastor Prince quien suele bendecir con ofrendas a ministerios que son de una línea totalmente diferente, inclusive contraria, simplemente para bendecirlos. Eso es gracia práctica. Jesús dijo que hagamos bien a quienes nos odian.

Mencionamos tres pilares de la iglesia local y a pesar de ello hay muchos creyentes en iglesias que piensan que hay que reformar la iglesia, algunos dicen que la iglesia

local no tiene más sentido, que sólo las células son importantes. Si fuera así, Jesús cometió un error en Mateo capítulo 16 cuando dijo: “sobre esta roca edificaré mi Iglesia”. Jesús no cometió ningún error, él sabía lo que hacía. En este tiempo final la Iglesia local es atacada, inclusive hay creyentes que la cuestionan. Nunca te dejes influenciar por ese espíritu, algunos de vosotros sabéis a qué me estoy refiriendo. Porque si Jesús dice que eso es una roca entonces quiere edificar sobre la roca. La iglesia local es la niña de los ojos de Jesús.

Jesús le dijo a Saulo de Tarso: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Solo estaba persiguiendo la iglesia, fue a su vez un ataque directo hacia el Señor.

Muchos se los que estamos aquí hemos sido transformados por leer libros del Pastor Joseph Prince, hemos descubierto más profundamente la gracia del Señor. La gracia es el Evangelio y el Evangelio es la gracia. Existe un solo verdadero Evangelio, es un Evangelio de la gracia y de la paz. Jesucristo ama la gracia en los corazones, no tanto diferentes temas. ¿Predicamos diversos temas bíblicos o predicamos a Jesús?

Hoy habéis escuchado algunas palabras simples de mi parte. Espero que te hayas entusiasmado con la gracia de Dios pero también con su sabiduría. Agradecemos al Señor simplemente por todo lo bueno que él hace.

¡Gracias Jesús! Padre celestial te damos gracias porque tú siempre nos vuelves a mostrar que nosotros seamos humildes de corazón y que te engrandezcamos a ti.

Cuanto más humildes nosotros seamos cuanto más te engrandeceremos a ti. No se trata de nombres, no se trata de espectáculos, se trata solamente de ti, se trata de tu hijo Jesucristo. Y Señor Jesucristo por el hecho de que te colocamos a ti en el centro de todas las cosas y te glorificamos a ti, te agradecemos a ti Señor que tú por medio de ello nos concedes mucha más influencia a nivel mundial, nunca nos podríamos haber imaginado lo que estamos viviendo al respecto. Gracias Señor porque tú nos recuerdas constantemente este nivel de vida en tu gracia, en tu sabiduría y que en todo solo se trata de ti. Tú debes aumentar y nosotros debemos menguar, entonces tú te manifiestas, ¡amén! Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones